

AÑO INTERNACIONAL
DEL SANEAMIENTO



2008

unicef 
únete por la niñez

Historia de Vida de Bolivia

Nancy

“Usar los baños nos mantiene sanos y limpia a la comunidad”

“En mi comunidad no teníamos ni un solo baño, los primeros los instaló UNICEF en mi escuela. Antes íbamos a los cerros que están detrás de la escuela, las niñas teníamos que ir un poco más lejos para evitar que los niños nos vean y se rían de nosotras”, nos cuenta Nancy Nina Parina de 13 años.



UNICEF/Bolivia/2008/Garsón

Nancy, 13 años, saliendo de la letrina ecológica escolar construida en su comunidad.

“En nuestra escuela tenemos cuatro baños, dos para los *chachas* (niños) en quechua y dos para las *warmis* (niñas). Cuando terminaron de construirlos nos explicaron que son baños ecológicos, o sea que no necesitan agua para funcionar. Después de utilizar el baño tenemos que echar ceniza encima. No tenemos papel higiénico, algunas veces usamos cualquier otro papel o piedra para limpiarnos. Luego tenemos que lavarnos las manos..., aunque no siempre lo hacemos”.

Nancy vive en la Comunidad de Catavicollo, Municipio de Challapata, en la planicie altiplánica del Departamento de Oruro. La comunidad se encuentra sobre los 3.695 metros sobre el nivel del mar. Allí viven 22 familias, suman 78 personas entre niños y adultos. Muchos de sus

habitantes migraron a otros lugares para buscar mejores medios y condiciones de vida.

Los habitantes de Catavicollo mantienen una economía de subsistencia. Crían ganado camélido: llamas y alpacas, la venta de su pelo representa su principal fuente de ingreso. La agricultura solamente es dedicada al autoconsumo porque se trata de una zona semidesértica. Principalmente producen papa.

“La profesora nos explicó cómo tenemos que usar los baños, la importancia de lavarse las manos después de estar en el baño, y que el agua que tomamos siempre tenemos que hervirla antes. Sabemos que usar los baños ecológicos nos mantienen sanos y limpia la comunidad”.



UNICEF/Bolivia/2008/Garsón

“La profesora nos explicó que después de usar el baño tenemos que echar ceniza encima como dice aquí en la pared”.

“Las casas aún no tienen baños. Algunas veces venimos a utilizar los de la escuela, pero si estoy en el campo, busco algún lugar”.

“Para usar la ducha ecológica nos turnamos entre los cursos. Yo estoy en séptimo, me toca un jueves al mes.

El agua cae caliente y da alegría bañarse. Antes iba como mi mamá al río, pero el agua es muy fría y era imposible lavarse todo el cuerpo al mismo tiempo” cuenta entre sonrisas Nancy.

El Director de la Unidad Educativa de Catavicollo, Germán Cardozo, comenta que la construcción del baño ecológico fue la mejor opción para dotar de saneamiento a los alumnos y alumnas. “El caudal de agua que abastece a la comunidad es suficiente para cocinar y beber, pero no hubiera abastecido para los baños. Esta es una zona muy seca y en algunos meses el caudal disminuye notablemente”, comenta Germán.

El baño ecológico consiste en la construcción de cuatro fosas contiguas, dos para niñas y dos para niños. Se utiliza solamente una por género, mientras la segunda está sellada. Dependiendo de la cantidad de niños y niñas de la escuela, una fosa puede servir por un año o dos; una vez que está llena se habilita la segunda fosa y se sella la primera. Cuando se llena la segunda se debe vaciar la primera y enterrar las materias fecales.



UNICEF/Bolivia/2008/Garsón

Luego de usar el baño tenemos que lavarnos las manos..., aunque no siempre lo hacemos”.

La Comunidad de Catavicollo organizó un Comité de Agua Potable y Saneamiento CAPyS, que delega responsabilidades temporales entre sus miembros para mantener el sistema de agua, limpiar y mantener los baños y la ducha ecológica.

UNICEF mediante la ONG SEMDE, junto al Municipio de Challapata y los comunarios, instalaron el 2005 un sistema de agua con 12 piletas públicas, el 2006 se construyó el baño ecológico para la escuela, y este año se entregaron un par de duchas que calientan el agua con energía solar.